

## Prólogo

*El humor de Wimpi* se encuentra en lo que se ha dado en llamar *surrealismo campesino*. Sus relatos, especialmente los “*Cuentos del Viejo Varela*”, tienen la gracia del chascarrillo, la brevedad de la emisión radial –medio para el cual escribió- en la cual logra con particular eficacia, atmósfera, tensión e impacto. La atmósfera campesina se logra especialmente por el lenguaje empleado, las descripciones, los hábitos de vida y trabajo y los singulares y disparatados nombres de los personajes.

El surrealismo se desarrolla mediante el manejo de lo imposible –donde los elementos de esa realidad se manejan en inesperados planteos- y logran el impacto con lo imprevisto o con el estupor de haber escuchado algo insólito.

No sé quienes lo antecedieron en estos juegos del lenguaje y costumbrismo disparatado. Fue contemporáneo de Serafín J. García, que cultivó, en “*Los partes de Don Menchaca*” un humor parecido. Fue contemporáneo de “*Pinocho*”, Juan Carlos Mareco, quien desde la radio y los tablados interpretó sus relatos.

En ese estilo, fue sin duda un maestro. De él descienden directamente Julio César Castro (Juceca), Landriscina, *El soldado Chamamé*, etc., aunque casi nunca lo reconocen y lo mencionan.

Por eso creímos conveniente hoy hacer esta entrega sin dejar de reconocer el valor de otras de sus obras como “*El gusano loco*”, “*La risa*”, “*Cartas de animales*” donde sobresale su erudición, su actitud reflexiva y sus conocimientos históricos.

L.N

El Humor de Wimpi.  
Prólogo

## **El Humor de Wimpi**

### ÍNDICE

Wimpi hizo escuela	5
El pucheto	7
El retrato	9
Los mellizos Contreras	11
Miseria	13
El chancho cobarde	15
El terco	17
El maltratado	21
El prudente	23
El pelado Aurete	25
La rodada	27
Medardito, el hijo del juez	29
Remigio con fiebre	30
El perro embrujado	33
La tortuga	35
“El desorejao”	37
Cartas de animales: Del burro	41

## La tortuga

Pa hombre aprovechador, mire, Pascasio Correa.

¡Como no!

Una ocasión vino una peste y se empezaron a morir las tortugas de todos los aljibes. Y Pascasio en seguida se puso a pensar en cómo podría hacer negocio. Fue así que cazó una mulita y la disfrazó de tortuga. Y se la fue a vender al viejo Sofildo Maguna:

-Aquí le traigo esta tortuga que, por ser pa usted se la dejo en quince pesos. Pero el viejo Maguna miró a la mulita medio desconfiado y le dijo a Pascasio:  
-¿No le parece muy angosta pa ser una tortuga? La tortuga es más pechugona.

Y Pascasio le contestó:

-Se quedó así de angosta, porque Eleuterio Velloso la tenía encerrada pa esperar a que subieran de precio y dispué venderla, pero ella se le escapó por un caño. Y se le angostó.

El viejo se quedó pensando otro ratito, mirando, siempre, al bicho, y le objetó:

-Pero este animal tiene pelo, y la tortuga es pelada.

Entonces Pascasio le dijo:

-Tiene pelo etanto estar con Velloso. Se lo contagió él.

El viejo se dio vuelta el cinto, sacó los quince pesos y se la compró.